

EL ZAPATERO METIDO A MÉDICO

Fedro, Roma, S. I a.C.

UN MAL ZAPATERO COMIDO POR LA MISERIA, púsose a ejercer la Medicina en un país donde no era conocido, y vendiendo un antídoto con nombre inventado adquirió gran fama gracias a sus discursos charlatanescos.

Habiendo el rey de aquel país caído en el lecho con una grave enfermedad, con el fin de probar su saber, pidió una copa y llenóla de agua, fingiendo mezclar un veneno con el antídoto del médico; luego ordenó a éste que bebiera también la poción, ofreciéndole un premio.

El temor a morir hizo confesar a nuestro zapatero que su celebridad se debía, no a sus conocimientos médicos; sino a la estupidez del vulgo. Convoco el rey la asamblea del pueblo, y dijo estas palabras: —¡Hasta dónde llega vuestra falta de sentido, oh ciudadanos, cuando no dudéis en confiar vuestras cabezas a quien nadie quiso dar a calzar los pies!

Yo diría que esta historia se aplica a aquellos cuya estupidez sirve de provecho a los desvergonzados.
